

Sueño con un futuro mejor para los niños de Haití

"Todavía hoy me pregunto por qué me quedé embarazada a los 17 años. Aunque hablábamos todo el tiempo, cuando mi novio se enteró, me abandonó", cuenta Dina, de 22 años. Su hijo tiene ahora cinco años y viven con los padres de Dina y su hermana pequeña en un departamento del sudeste de Haití.



Según UNICEF, el 14% de las niñas haitianas dan a luz antes de los 18 años. Las complicaciones del embarazo son la principal causa de muerte entre las chicas de esta edad, ya que sus cuerpos no suelen estar preparados para gestar. Los bebés de madres adolescentes corren un mayor riesgo de nacer demasiado pronto, con bajo peso y menos posibilidades de sobrevivir.

Dina trabaja como peluquera y manicura, lo que le permite contribuir a los ingresos familiares, pero explica que a menudo tienen dificultades para salir adelante. "No es fácil para mi familia comer tres veces al día, normalmente sólo comemos dos veces al día, por la mañana y por la noche".

La crisis de hambre en Haití ha disparado los precios de los alimentos y el combustible, lo que ha provocado crecientes disturbios civiles que han sumido al país en el caos. "Nuestra familia se ha visto muy afectada por la subida de los precios de los alimentos, no podemos vivir como nos gustaría. Para una familia de bajos ingresos como la nuestra, es aún más difícil, sólo luchamos por sobrevivir".

Casi cinco millones de personas en Haití no tienen suficientes alimentos para comer, lo que representa casi la mitad de la población. Se calcula que al menos 1,8 millones están en situación de emergencia, frente a los 1,7 millones del análisis de septiembre de 2022.

Dina empieza el día a las 4 de la mañana para cuidar de su hijo, trabajar, estudiar y hacer las tareas domésticas. Su madre y su hermana cuidan de su pequeño mientras ella está en el colegio. "Afortunadamente, he podido volver a la escuela", dice Dina, que confía en poder terminar el bachillerato en los próximos dos años.

Otro reto al que se enfrentan Dina y su familia es el acceso al agua potable, que tienen que tratar con cloro y pastillas potabilizadoras. La falta de agua limpia ha exacerbado los brotes de cólera en el país. Los disturbios políticos están afectando a la red de distribución de agua, lo que está provocando más casos de cólera y comprometiendo la capacidad para tratar la enfermedad.

Respuesta de Plan International

Plan International está respondiendo a la crisis en Haití proporcionando asistencia vital a los más necesitados, incluyendo la entrega de kits de lavado para prevenir el cólera y formación en nutrición y protección. También se han proporcionado transferencias de efectivo a familias como la de Dina, que dice haber utilizado el dinero para comprar alimentos para su familia.

A pesar de los retos a los que se enfrentan, Dina es optimista sobre el futuro y espera convertirse en enfermera algún día para poder ayudar a salvar vidas. Sin embargo, dice que su mayor ambición es ver a su hijo tener una vida feliz. "El futuro de mi hijo en Haití es mi sueño. Este es mi hogar y me encanta estar aquí", concluye.